

LA CUEVA DEL MURCIELAGO, EL CANTAL Y LAS MASIAS DE ALTURA

- E. Valdeolivas Borrás y V. Palomar Macián -

Edificio antiguo de la Masía de Uñoz



En las viejas masías es frecuente encontrar algún detalle “mágico”, algún recuerdo de aquel peculiar pasado en el que se desarrollaron sus habitantes. Largas, oscuras e inacabables noches de invierno, al amparo de la lumbre y con la música del viento helado, ayudaron a tejer leyendas y supersticiones.

El merodeo de los “huidos” forzó las medidas defensivas: la puerta de hoja reforzada y vano estrechísimo, el torreón disimulado, las ventanas como troneras, el pozo del agua dentro de la casa. Todo ello, sin embargo, matizado por un insoslayable sentido de la hospitalidad que permitía al visitante amigo cobijarse en sus porches, calentarse al fuego o gustar del vino añejo. Busquemos en ellas la vieja campana, el algibe, el reloj de sol, la bodega umbría, el lagar, la almazara, el horno del pan, la solana, las eras y los pajares. En ellos estuvo siempre su vida. En ellos está ahora su sueño inacabable.

E. Valdeolivas (Cuadernos de Campo)



PARA LLEGAR A NUESTRO DESTINO

Desde la población de Altura se accede a esta ruta por la carretera de la Cueva Santa. En el km 6 se toma el camino rural de la Murta, en la margen izquierda, que nos llevará hasta el comienzo del recorrido: la cueva del Murciélago. A este primer lugar se accede desde el final de la cuesta del Mijar por una pista agrícola que comienza a la derecha del camino principal. Ninguno de los lugares indicados en el itinerario es difícil de encontrar, excepto la cueva. Por ello se recomienda ir en compañía de alguien que conozca el camino si se pretende visitarla.

Cueva del Murciélago,
El Cantal, Masías de Altura



FICHA TECNICA

Zona: Pelillas y Boqueras de Altura.

Duración: Día completo.

Temas: Espeleología, arqueología, paisaje y economía rural.

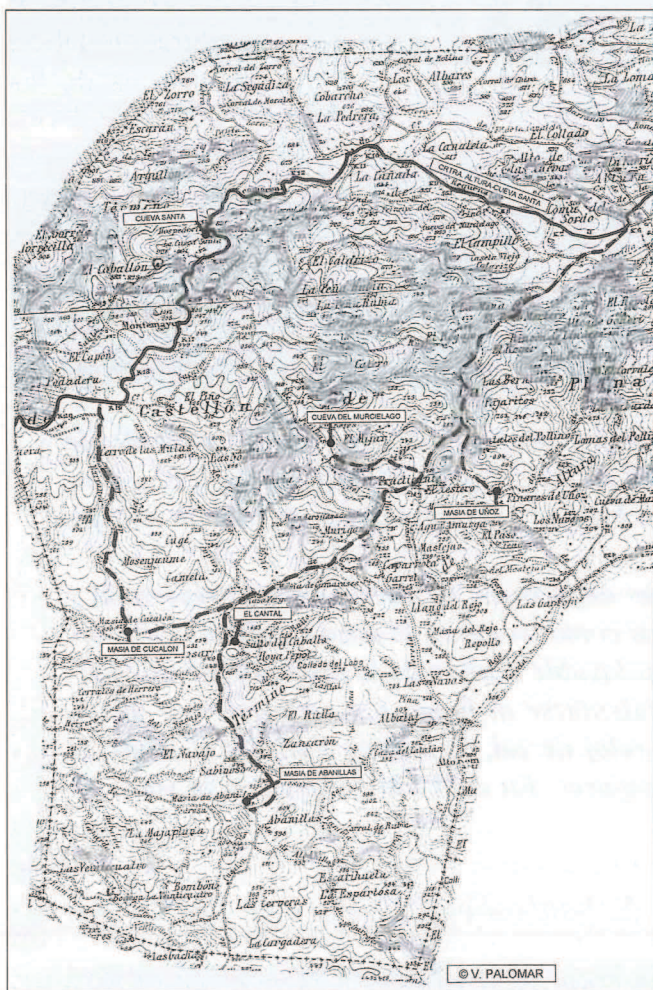
Tipo: Rural.

Dificultad: Baja, excepto media en la cueva.

Material recomendado: Calzado de monte y ropa cómoda. Linterna. Agua y comida. Máquina de fotografiar.

Vehículo: Automóvil, motocicleta o bicicleta de montaña.

Epoca recomendada: primavera o época de cosechas.



La ruta que constituye el camino de la Murta es un conjunto muy amplio de lugares interesantes que convertirán nuestra excursión en una experiencia intensa y llena de atractivo.



El itinerario que proponemos se desarrolla en dos vertientes distintas: una es la de la *rambla de la Mena* que desagua en la de Ribas y, por ésta, vierte en el río Palancia; la otra es la de la *rambla de la Escarigüela* que vierte sus aguas en el río Turia. Ambas vertientes pertenecen a la sierra Calderona, conjunto montañoso surcado por numerosos barrancos que configuran un paisaje agreste, de pasos encajados entre moles pétreas que de trecho en trecho se abren en pequeños valles.

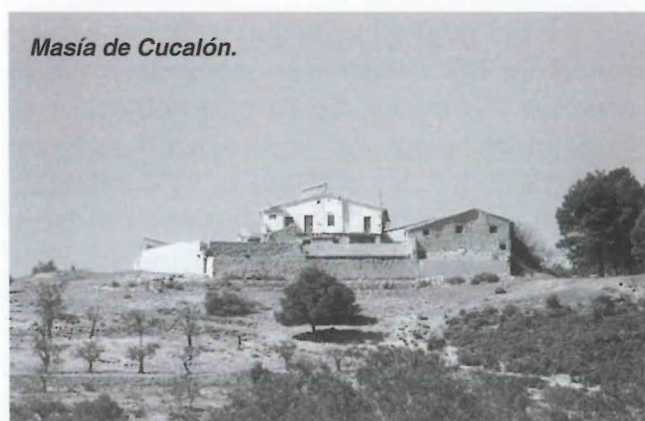
El propio camino, que discurre bordeando la rambla, es un conjunto de extraordinario interés paisajístico en el que podremos admirar parajes como los pozos de la Alubia y el Mortero, la peña de los Pajaricos, las Barniceras o la fuente del Mijar. De modo especial, son interesantes los lugares que se relacionan a continuación.

La masía de Uñoz está situada en el interior de un valle bastante cerrado, poblado, hasta no hace mucho por abundante pinar. Aunque abierta al norte, una alineación de

montes la protege de los vientos fríos y crea en la zona un microclima benigno, ayudado por la humedad proveniente de un manantial que allí aflora. Las edificaciones forman un amplio conjunto debido a que a partir de la antigua masía se han realizado numerosas particiones, construyendo cada propietario su propia vivienda. Todavía está en explotación agrícola una parte de ella.

La masía de Cucalón se localiza hacia el suroeste del término de Altura. Su propiedad puede seguirse como perteneciente a la Cartuja de Vall de Cristo desde finales del siglo XVI hasta la desamortización de los bienes de la Iglesia en 1835 pasando posteriormente a manos particulares.

Los edificios de la masía están contruidos sobre un altozano, de modo que dominan los llanos que constituyen las tierras de labor. En el propio solar y en otros puntos de las inmediaciones hay restos de poblamientos pri-



mitivos, especialmente de la época ibérica.

Mientras la masía estuvo en actividad, se desarrolló en ella una interesante industria vinícola. Si bien todas las masías, y aún muchas familias de labradores, practicaban la fabricación del vino, fue en Cucalón donde la crianza consiguió producir los mejores caldos. En efecto su nombre llegó a ser conocido en la zona de Levante por la especial calidad del

vino. En la actualidad sólo quedan los restos de una bodega que pudo haber llegado a conseguir denominación de origen. Las plagas, como la de la filoxera de mediados del siglo, y el abandonismo de la agricultura de secano acabaron con la actividad vinícola en Cucalón.

La Masía de Abanillas (o de Avanillas, según el letrero de la fachada principal) se emplaza en el extremo sur del término de Altura, abiertas ya sus tierras a la vertiente del valle del Turia. Desde 1599, en que fue adquirida, hasta 1835, fecha de la desamortización, perteneció a la Cartuja de Vall de Cristo. Posteriormente pasó a manos particulares y así continúa en la actualidad. Sus tierras son de secano y han sido dedicadas al cultivo de los cereales, el olivo y la vid. Desde los años sesenta, aproximadamente, se abandonó su cultivo y sólo se mantiene como lugar de esparcimiento para sus dueños.

En el edificio principal están las habitaciones de los ocupantes permanentes, la *almacera* y el *algibe*. En su parte posterior se observan los restos del horno para hacer pan y a la derecha del edificio la *era* enlosada para realizar la trilla con los *pajares* a su lado. Completan las edificaciones unos amplios *corrales* que están situados a la izquierda del edificio central.

Asociadas íntimamente a la masía de Abanillas las bodegas de "las veinticuatro" están ubicadas hacia el oeste de la misma zona, más próximas a la localidad de Alcublas, de donde eran mayoritariamente sus propietarios. En su tiempo y hasta el tercer cuarto de nuestro siglo fueron un lugar de fabricación y almacenamiento del vino que producían las vides del entorno. Actualmente son un conjunto de edificaciones con aspecto descuidado o en ruinas.

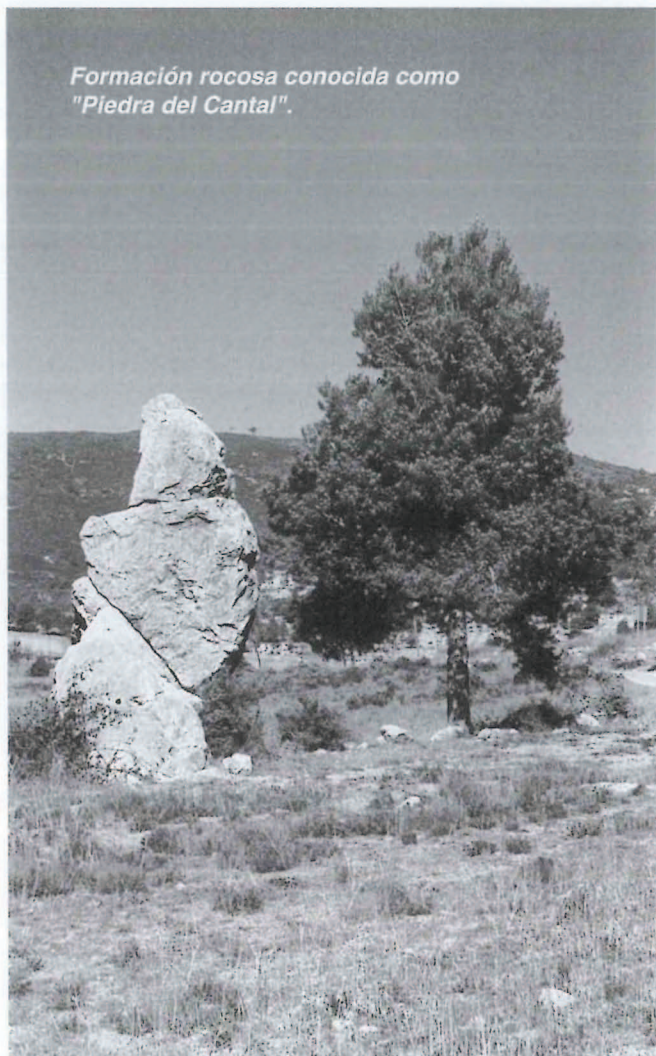
Edificio principal de la masía de Abanillas.



La cueva del Murciélago se abre en una de las pequeñas elevaciones montañosas de roca calcárea que toman parte de la Sierra Calderona en su desarrollo por la zona central del término de Altura. Su boca, de fácil acceso, está orientada al mediodía. La cavidad actualmente visitable está constituida por una sala amplia, de 55 m de longitud, 34 de anchura y 7 de altura media dividida interiormente por abundantes formaciones de carbonato cálcico cristalizado en columnas y coladas. En épocas pasadas, su techo estaba tapizado de estalactitas, pero la depredación continuada ha hecho desaparecer la belleza añadida que el efecto del agua tardó miles de años en fabricar.

En épocas del pasado prehistórico, la cavidad fue ocupada de modo permanente por grupos humanos que han dejado entre los sedimentos restos de su ocupación. Las excavaciones realizadas desde el año 1986 han aportado materiales asociables con la cultura de la Edad del Bronce, entre el 1800 y el 800 antes de Cristo. Estos materiales, junto con los restos de fauna hallados en la misma ubicación, han aportado información sobre las actividades llevadas a cabo por sus ocupantes así como sobre su economía, basada en el pastoreo de la cabra y de la oveja y en el cultivo de cereales (*ver bibliografía*).

Formación rocosa conocida como "Piedra del Cantal".



que son dignos de visitar, llama la atención la extraña formación pétreo de origen incierto que se sitúa en el centro del valle. Cierta tradición oral la considera una construcción de tipo megalítico, tal vez asociada con los antiguos pobladores que ocuparon la zona. Lo cierto es que, desde cualquier ángulo que se la contemple, encierra un aire de misterio que atrae al visitante. Sobre la colina que cierra el valle por el sur están las ruinas de un poblado ibérico. También pertenecen a esta cultura las ruinas que coronan la elevación escarpada situada al sur de esta colina.

Recorriendo el camino que llega al fondo del valle, se accede a un cortado rocoso conocido como el *Salto del Caballo*, por donde en épocas de lluvias se precipita una cascada. En sus inmediaciones hay una pequeña elevación donde se pueden observar las huellas de otro antiguo poblamiento, éste perteneciente a la Edad del Bronce. Todo este conjunto de restos arqueológicos hacen del valle del Cantal un lugar de especial interés para el estudio de la prehistoria de la Comarca.

El llano del Cantal, finalmente se desarrolla junto al cruce de los caminos que dan acceso a las masías de Abanillas y Cucalón, en un lugar estratégico para el control del paso entre los valles del Turia y del Palancia. Es una zona de terreno semillano alternado con suaves colinas y elevaciones de más abrupto relieve por la que discurren los cauces de varios barrancos que completan su geografía hidrológica.

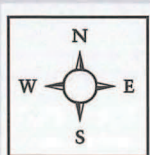
De todos los lugares



Saliente rocoso junto al Cantal coronado por una construcción ibérica.



Vista de la Cueva Santa desde el Vía Crucis.



RECORRIDO SUGERIDO

Conviene acercarse en primer lugar a la *Cueva del Murciélago* para visitarla aprovechando la entrada del sol de la mañana por la boca de la cavidad. Además, es un buen lugar para almorzar a su abrigo

La segunda etapa del recorrido sugerido es la *llanura del Cantal* en la que se puede admirar la extraña formación rocosa del centro. Desde allí se puede ascender hasta la cima del poblado ibérico que domina el llano y también caminar hasta el fondo del valle donde está el cortado rocoso llamado "*Salto del Caballo*".

El siguiente lugar sugerido es la *masía de Cucalón*, donde se puede comer y reposar. Para el resto de la tarde queda la *masía de Abanillas* con su almazara, así como las *bodegas de "Las Veinticuatro"*.

Desde allí se puede iniciar el regreso por el mismo camino y visitar la *masía de Uñoz* o continuar hasta la población de *Casinos* y volver por la carretera comarcal que pasa por *Alcublas* y la *Cueva Santa*.

Si se desea continuar por la pista agrícola de Cucalón y regresar por la carretera de Alcublas, pasando también por la Cueva Santa, el orden de visita Cucalón-Abanillas deberá ser invertido.

ALTERNATIVAS Y SUGERENCIAS



Desde Cucalón se puede continuar la pista asfaltada hasta la carretera de Alcublas y visitar esta población o bien regresar, por esta carretera, hacia Altura y ascender a la cumbre de Montmayor. Después se puede visitar la Cueva Santa y la fuente de Ribas.

Llegados a la Masía de Abanillas, podemos continuar la pista que, tras pasar junto al *Mas del Capellá*, accede a la población de Casinos.

El mismo camino de la Murta, que se siguió para llegar hasta la zona que se ha descrito aquí, a mitad de la cuesta del Mijar, se accede por un camino a la derecha, según se desciende, a las masías de Uñoz con sus variadas edificaciones y su fuente.

Curiosa construcción de uso incierto junto al camino de Cucalón.

Poblado ibérico del Cantal.



Poblado del Salto del Caballo (Edad de Bronce).



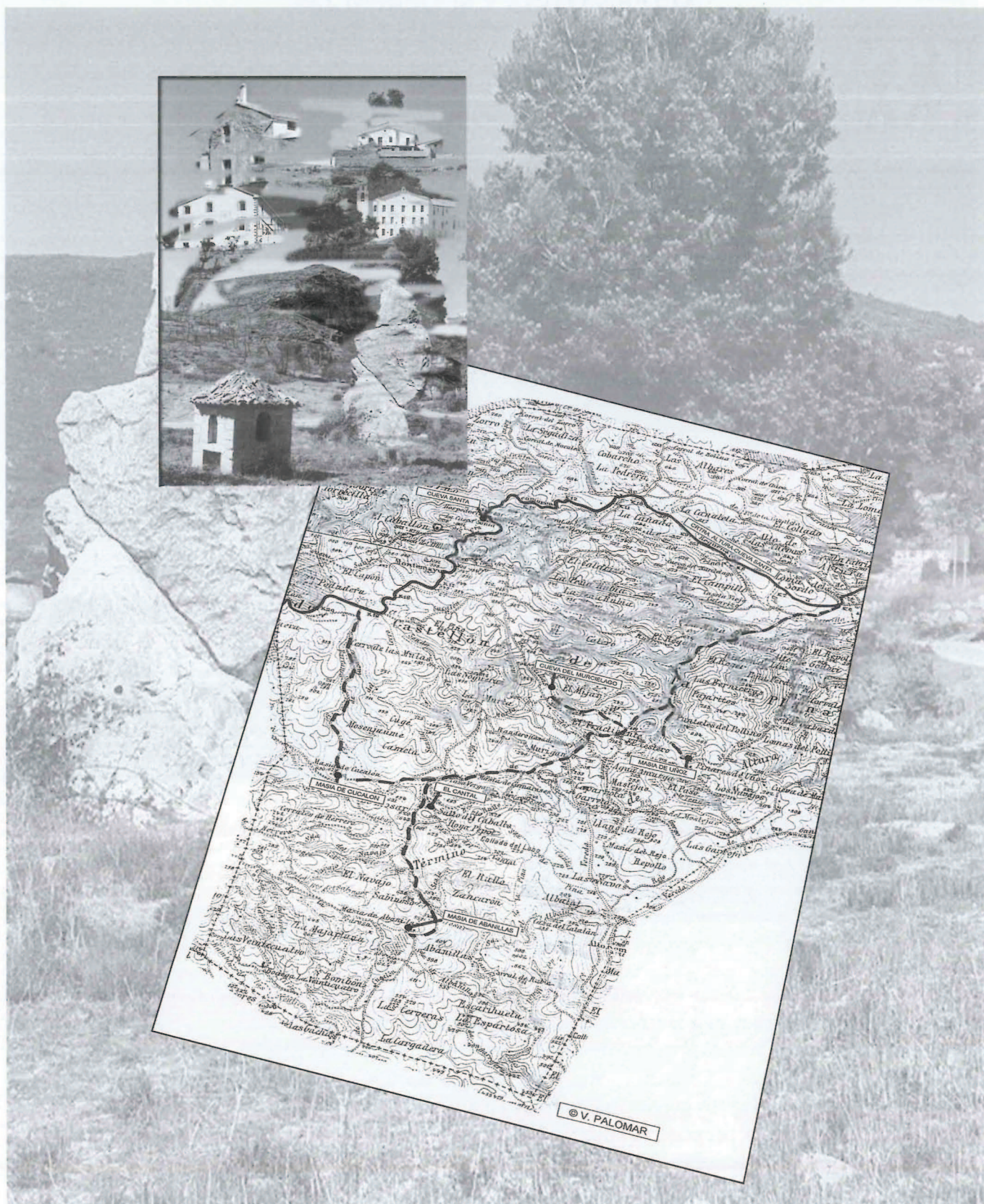
CONSEJOS



En una cueva es vital la iluminación. Si no la llevas abundante y segura, no te arriesgues por las zonas oscuras. Cuidado con el barro.

Si tienes la suerte de que haya alguien en las masías y te enrollas bien, te mostrarán el interior. Sus propietarios suelen ser amables y bien dispuestos a contar historias. Pero no les gastes malas pasadas ni violes su intimidad.

Lleva la comida preparada (para no tener que hacer fuego) y recoge los desperdicios en una bolsa para poder retirarlos cómodamente.





ANEXOS

Cañada. En términos geográficos, una cañada es el espacio de terreno que se sitúa entre dos elevaciones poco distantes entre sí. En relación con la actividad ganadera, las cañadas eran las vías de desplazamiento que utilizaban los ganados en la trashumancia y que debían tener una anchura de 90 varas. Reservadas por la tradición o por convenios, formaban una extensa red que comunicaba toda la Península. También se llamaba así al tributo que debían pagar los ganaderos a los guardas del campo cuando utilizaban estas vías pecuarias. Cuando la vía, según la legislación de la Mesta (sociedad de ganaderos de la meseta en épocas pasadas), tenía 45 varas de anchura, se llamaba *cordel*. En ellas habían pasos de control, llamados *portillos*, donde se hacían los recuentos y, en casos de sanciones, las *degüellas* o sacrificios de un determinado número de animales.

Aparcería. El término “aparcería” indica *coparticipación*. En el vocabulario propio de la agricultura y la ganadería ha venido indicando una especie de contrato o convenio por el que se regulaban las condiciones en las que se había de participar en los gastos, los riesgos, las pérdidas y las ganancias entre el propietario de las tierras o ganados y el cultivador o ganadero. Han habido infinidad de modalidades matizadas por condiciones especiales, anexos, subcontratas y todo tipo de variaciones. De todos modos, la condición de aparcería no se pierde mientras el propietario sigue siendo distinto del cultivador o ganadero y este último no percibe un sueldo sino que obtiene ganancias directas por la venta de los productos o animales que le corresponden según el convenio.

Masovero, masiero o masadero. Es el nombre que recibe quien vive y trabaja en una masía o masada. Normalmente no era el dueño, sino un aparcerero (ver aparcería) que cultivaba las tierras, dirigía a los trabajadores temporeros y participaba de los frutos y beneficios de la actividad. Entre las variaciones de la palabra, masovero es la más utilizada en esta zona.

Edad del Bronce. La denominada “Edad del Bronce” abarca un extenso periodo de la Prehistoria que se extiende desde el 1.800 al 800 antes de Cristo. A lo largo de esta etapa cultural se observa un importante incremento de la población, con poblados que se ubican en la cima de pequeñas elevaciones defendidas de forma natural por escarpes rocosos y por murallas y torreones en las zonas más accesibles. La economía de estas gentes estaba basada en la agricultura de tipo cerealístico y en la ganadería de la cabra y la oveja, aunque

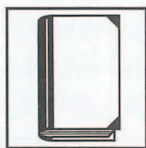


ANEXOS

la caza continuará siendo importante. Los instrumentos más característicos son el “molino barquiforme” utilizado para triturar el cereal, los “dientes de hoz”, los punzones de hueso, las hachas y azuelas de piedra pulimentada y los recipientes cerámicos fabricados aún “a mano”, sin la ayuda del torno de alfarero. Junto a los poblados, fueron también utilizadas numerosas cavidades cuyo uso estaría relacionado con las actividades pastoriles al ser empleadas como corralizas o viviendas de los pastores que acompañaban al ganado en sus desplazamientos. Las cuevas de este tipo son abundantes en nuestra comarca, destacando por su interés la del Murciélago en la que se han realizado varias campañas de excavaciones arqueológicas.



BIBLIOGRAFIA



Palomar Macián, V. *La Cueva del Murciélago (Altura-Castellón). 1.ª y 2.ª campañas de excavaciones. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses - 12.* Diputación provincial de Castellón de la Plana. Castellón, 1986.

Górriz Marqués, V. *Aproximación a la Economía de la Cartuja de Vall de Christ.* Boletín del Centro de Estudios del Alto Palancia. Segorbe, 1995.